

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN EL DÍA DE LA POLICÍA FORAL 2012

Claustro Isabelino del Departamento de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales

Sr. Presidente del Parlamento de Navarra
Sr. Vicepresidente Primero del Gobierno de Navarra
Sra. Directora General de Justicia e Interior
Sr. Jefe de la Policía Foral

Autoridades

Queridos componentes del Cuerpo de la Policía Foral y representantes de otros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad Sras. y Sres.

Buenos días a todos

Egu-erdi on denori

La fiesta popular del Santo Ángel de la Guarda, señalado tradicionalmente como patrono de la Policía Foral de Navarra, nos reúne hoy en este acto cálido y cordial, en el que, con la presencia de los compañeros de otros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, hemos entregado distinciones a la labor profesional de numerosos componentes de la Policía Foral y a varias personas y entidades que colaboran decididamente con ella en diferentes ámbitos de actuación.

Y creo que este es un buen momento para resaltar algunas ideas importantes sobre el papel que a la Policía Foral y en general al Gobierno de Navarra, le corresponden en materia de seguridad pública.

La seguridad pública ha sido, es y deberá ser siempre una prioridad esencial de cualquier institución pública, tanto a nivel estatal, como autonómico o local; una prioridad, que debe ejercerse de forma eficaz y eficiente, y siempre en intensa colaboración con otras instituciones. Es indudable que sin seguridad, casi nada es posible. Cualquier actividad productiva o social, familiar o personal peligrará si falla el sustrato básico de la seguridad. Y además es evidente que sin seguridad no hay libertad y sin libertad no puede haber democracia.

En Navarra paso a paso, de la misma manera que existe un sistema educativo o un sistema sanitario, hemos ido configurando un

sistema de seguridad pública basado en un conjunto plural y diversificado de actuaciones, que incluyen las de las policías de Navarra, las de la protección civil o el papel de otros servicios y subsistemas como el urbanismo, los servicios sociales y sanitarios, los educativos y otros diversos. En este sistema, que garantiza el derecho a la seguridad que nos corresponde a todos los ciudadanos, ocupa en Navarra una posición fundamental la Policía Foral, un Cuerpo que en los últimos años ha tenido un desarrollo espectacular, que está desplegada por todo el territorio y configurada ya como policía integral y de referencia. En definitiva, una policía que responde a la necesidad y a la voluntad de los ciudadanos de Navarra y actúa en el marco de un modelo de complementariedad, de coordinación funcional con otros Cuerpos y Fuerzas de Seguridad.

Para atender la demanda ciudadana que hoy se produce, la Policía Foral, como policía de proximidad que es, ha de intensificar la presencia preventiva y las actuaciones en calles de nuestras ciudades y, en general, en aquellos lugares donde la delincuencia incide con mayor fuerza, incrementando la disponibilidad de los efectivos policiales en servicios de patrullaje preventivo y atención al ciudadano, y reforzando los recursos presenciales en las jornadas festivas y en los horarios nocturnos.

Además es imprescindible utilizar los medios técnicos y tecnológicos que ayudan a mejorar la eficacia policial desde parámetros de eficiencia. La Policía Foral es también una policía tecnificada y con capacidades operativas muy importantes. Los servicios policiales han de caracterizarse por ser, a la vez, modernos y cercanos, punteros en lo tecnológico pero siempre centrados en el servicio al ciudadano. Y creo sinceramente que, gracias al esfuerzo mantenido de todos, esta idea es una realidad en la Policía Foral de Navarra. Así la entienden los ciudadanos que, año tras año, consideran a la Policía Foral como el servicio público mejor valorado, lo que debe llenarles a todos ustedes de satisfacción y servirles de estímulo para seguir desempeñando su trabajo.

La Policía Foral es también uno de los símbolos más evidentes de nuestro autogobierno. En este año en que se cumplen tres décadas de vigencia de la Ley de Amejoramiento y en el que resaltaremos la gran transformación económica y social que ha registrado nuestra Comunidad en ese tiempo podemos comparar ese gran cambio con

el impulso dado a la Policía Foral, no sólo en su crecimiento, sino en su organización y en sus funciones de cuerpo profesional y moderno dedicado a ámbitos tan amplios e importantes como la seguridad ciudadana, protección de instituciones y autoridades, policía judicial, espectáculos, lucha contra el tráfico de estupefacientes y otros delitos, tráfico y seguridad vial o medio ambiente.

He dicho que la Policía Foral es uno de los símbolos de nuestro autogobierno y por eso debemos procurar que su acción se refleje en la imagen general de Navarra y que los logros de la Policía Foral – conseguidos en colaboración con otras Fuerzas- en materia de seguridad se consideren como logros de Navarra y podamos así ofrecer una imagen de nuestra tierra como una comunidad segura, que genere confianza y tranquilidad en sus propios ciudadanos y anime a los visitantes a venir a Navarra y a disfrutar en ella de este espacio de convivencia abierto y dinámico en el que se puede siempre vivir en libertad.

Justamente es la libertad en muchos aspectos, lo nos ha sustraído en las últimas décadas la acción criminal y terrorista de ETA, que ha teñido nuestras calles de violencia y de sangre, aunque afortunadamente, sin conseguir por su fuerza asesina, doblegar nuestra voluntad. Hoy es un buen día para recordar a las víctimas del terrorismo, que entre los cuerpos policiales, también en la Policía Foral, se ha cobrado un saldo especialmente importante. No cabe ninguna duda de que si hoy hablamos de que remite la actividad terrorista es gracias al esfuerzo abnegado, al sacrificio personal de los profesionales de los Cuerpos y Seguridad del Estado que han cumplido con la importante y dura misión encomendada por la sociedad, y que seguirán cumpliendo hasta que ETA entregue las armas y se disuelva, y se esclarezcan todos los actos terroristas cometidos y se aplique la justicia sobre ellos.

Hemos entregado en este acto medallas de servicios distinguidos, felicitaciones públicas y metopas honoríficas a personas que han destacado en el servicio policial o han colaborado de forma importante con el mismo. Quiero felicitar cordialmente a todos y cada uno de los galardonados y desearles que esta distinción les sirva como estímulo para seguir desempeñando, cada vez mejor, el importante trabajo de servicio a los ciudadanos, a las instituciones y a la sociedad, que desempeñan desde la Policía Foral o desde otras instancias oficiales. ¡Enhorabuena a todos!

También quiero felicitar y agradecer su esfuerzo a las familias de los policías que participan también en estos logros, sintiendo las limitaciones a la vida familiar que un servicio tan exigente requiere. E igualmente quiero recordar a los policías forales ya jubilados y a los fallecidos, que abrieron el camino de esta gran realidad que es hoy la Policía Foral.

Asimismo, quiero agradecer muy especialmente la presencia en este acto a las autoridades y a los representantes de los distintos Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado – Guardia Civil, Cuerpo Nacional de Policía, Policías Locales, Policía Judicial – con los que la Policía Foral trabaja en constante colaboración, así como de la Judicatura, y de las Fuerzas Armadas. Esta presencia denota la buena sintonía que existe entre las instituciones y las personas que trabajan en ellas, lo que redunda en una acción conjunta más eficaz en favor de la sociedad, de su bienestar y de su progreso.

Y para concluir estas palabras, quiero dirigirme directamente a cada uno de los componentes de la Policía Foral, agradeciéndoles cordialmente en nombre de Navarra y de sus ciudadanos, el importante trabajo que realizan y deseándoles que mantengan siempre la ilusión y el entusiasmo que les ha llevado a desempeñar este importante servicio a la sociedad, a ejercer una profesión difícil, arriesgada y rigurosa, que contribuye a garantizar la convivencia pacífica de nuestros conciudadanos.

Muchas gracias por su compromiso con Navarra, por su importante aportación para que esta sociedad siga progresando día a día, superando las muchas dificultades que surgen en el camino y alcanzando nuevas metas de desarrollo, de bienestar, de justicia y de libertad.

¡Enhorabuena a todos!

¡Muchas gracias!

Zorionak eta eskerrik asko!